



Miguel Madrid en su dibujo, nos muestra a Nuestra Madre María Santísima de las Cruces desde el oratorio de la calle

Omnipotencia de María

¿Cómo estáis desde el año pasado...? Yo estoy bien, gracias al Cielo; y aquí me teneis también, para festejar a nuestra Excelsa Patrona María Santísima de las Cruces.

Os ruego que tengais sinceridad de espíritu.

Los fundamentos de la vida social, son, el corazón y la palabra...

El corazón, centro de atracción; y la palabra, instrumento de comunicación.

Y ¿cual es la virtud cardinal del corazón y de la palabra, cuando forman y mantienen las relaciones del mundo?

Es la sinceridad.

Por eso, el mundo de la ficción nos espanta siempre...

Porque la sociedad de los hipócritas es un bosque de fieras, que llevan ocultos los dientes y enfundadas las garras, para dar el asalto de la traición.

La Virgen Santísima conoció el fondo de la vida: fondo de egoísmo, de hipocresía y de odio...

¿Y cual fué su actitud, ante las ficciones del mundo? ¡La sinceridad!

Cauta; pero leal... Observadora; pero ingenua..